

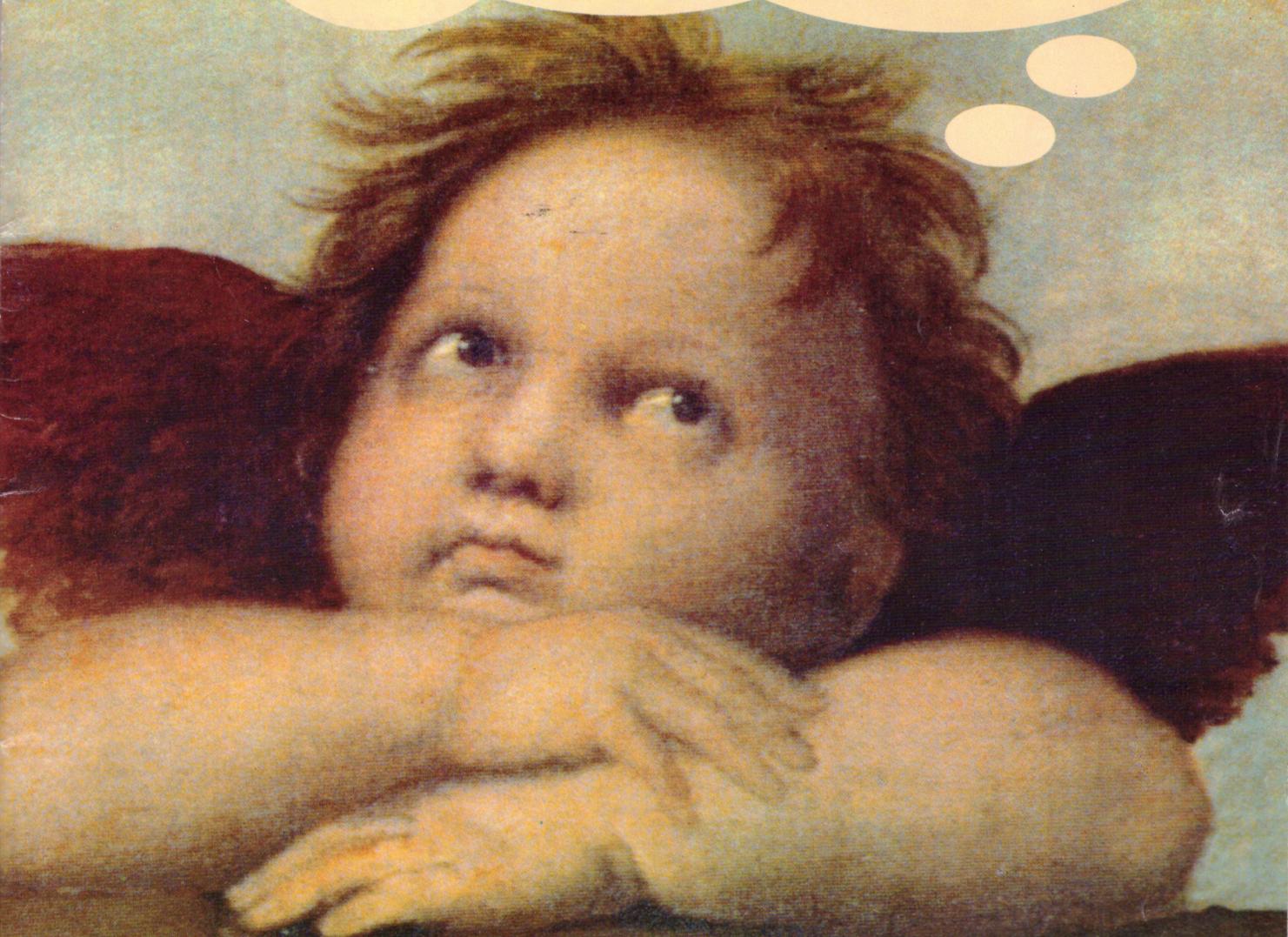


Año VIII
Número 31
Agosto, 1994
N\$ 13

PROYECCIÓN **MUNDIAL**



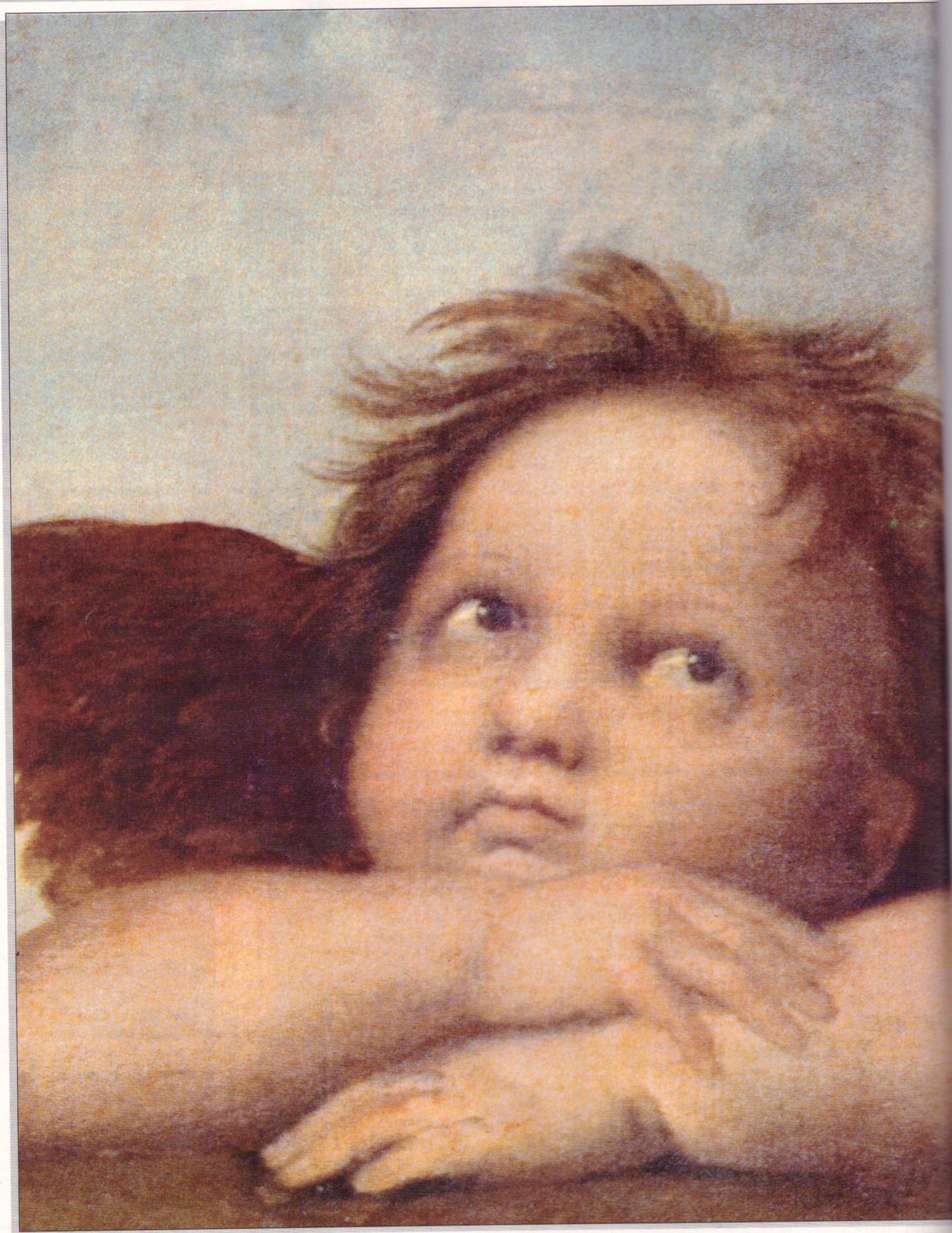
¿Y yo por quién voto?



MÉXICO
Las elecciones del siglo

ESPIRITISMO
Business para cínicos

25 AÑOS ROCK
Paz y amor a debate



Por Jesús Colina y Antonio Gaspari

Los católicos ante las urnas

¿Cuáles son los valores que tienen en cuenta los católicos cuando emiten su voto?

¿Cómo armonizar los retos de la democratización y de la liberalización de la economía con los valores del Evangelio?

Antonio María Baggio,
uno de los filósofos católicos de la política
con mayor proyección internacional,
responde

En un mundo influenciado por el relativismo ético, ¿cuáles son los criterios con los que un católico debe valorar a los candidatos y sus programas políticos?

Creo que el elector católico, como cualquier otro ciudadano, debería orientarse hacia candidatos y programas que le garanticen la lucha por el bien común. En toda campaña electoral los políticos realizan muchas promesas, que con frecuencia responden a los intereses de los electores. Con ello, los candidatos proponen un «voto de

intercambio»: «Tú me votas y yo te construyo una nueva carretera en la colonia». En sí mismo, este intercambio no es inmoral, pues en la política tienen que estar representados los diversos intereses en sus diferentes formas. Sin embargo, la historia nos enseña que este intercambio se degenera muy fácilmente. Ya sea porque al candidato le resulta imposible mantener sus promesas, privilegiando cierto tipo de intereses y descuidando otros, o ya sea porque de este modo altera la concepción de la política, dando importancia a intereses particulares sostenidos por grupos de poder, y olvidándose, de este

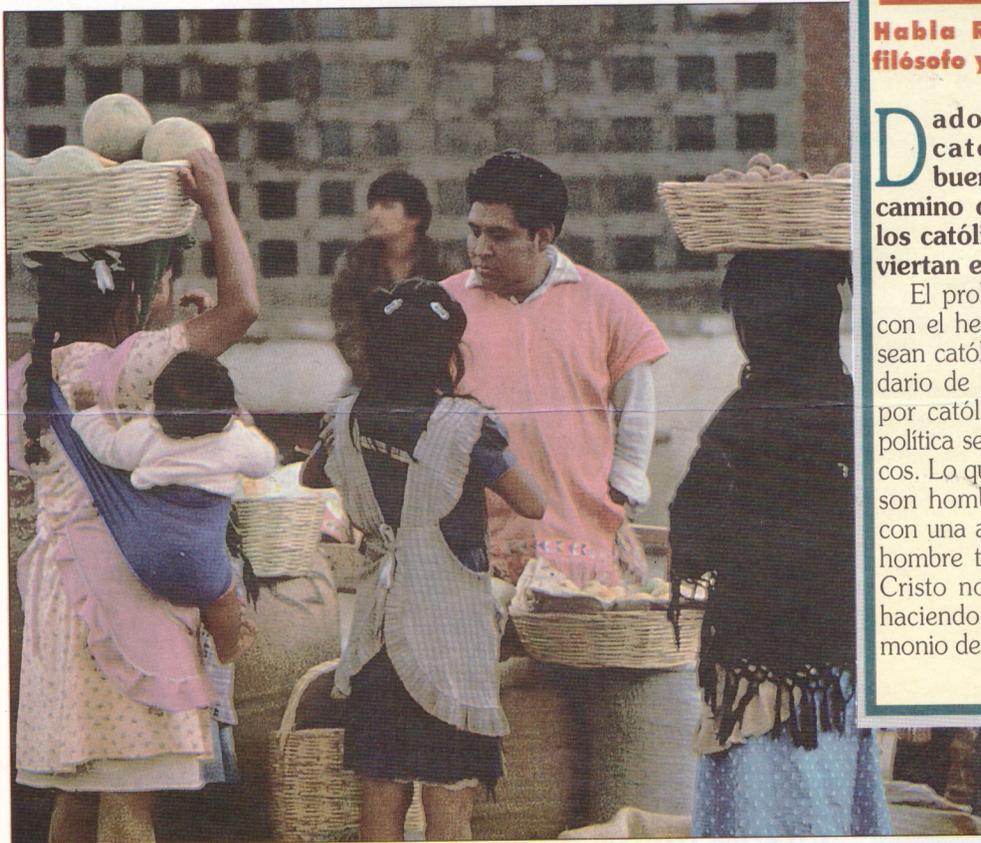
CATÓLICOS EN POLÍTICA

Habla Rocco Buttiglione, filósofo y político

Dado que no basta ser católico para ser un buen político, ¿cuál es el camino que usted indicaría a los católicos para que se conviertan en buenos políticos?

El problema no tiene que ver con el hecho de que los políticos sean católicos o no. No soy partidario de una política hecha sólo por católicos. Para hacer buena política se necesitan buenos políticos. Lo que al mundo le hace falta son hombres que hagan política con una apertura a la realidad del hombre tan grande como la que Cristo nos ha enseñado. Y ahí, haciendo política, que den testimonio de su fe.

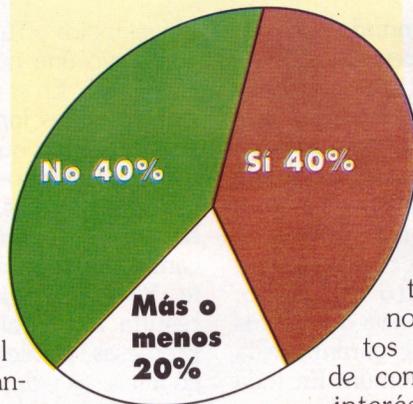
A. G.



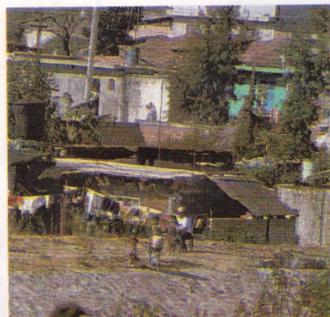
modo, del fin principal de la política que es el bien de toda la comunidad. Cuando la política se reduce a un «intercambio» acaba compenetrándose perfectamente con el «relativismo ético». Al final, el bien común se convierte en el bien de uno mismo: es una forma de individualismo moral que está penetrando, como un torrente, en la economía y en la organización social. De este modo se impone la ley del

SONDEO

Cuando vota, ¿tiene en cuenta la posición de su partido respecto a los valores cristianos?



Sondeo realizado tomando como universo el 10 por ciento de los suscriptores de «Proyección Mundial»



más fuerte. Me parece que el primer paso que tienen que dar todos los ciudadanos, ya sean candidatos o electores, es el de convencerse de que el interés de cada uno de nosotros está garantizado por el bien común, que la búsqueda del interés personal puede degenerar en

el autoritarismo.

Para construir una política de alto nivel es necesario que esté fundada en una concepción moral radicalmente diferente del relativismo ético: una ética que acepte principios universales, reconocidos por todos los hombres. El votante católico debería escoger, si es posible, un candidato que comparta con él la fe cristiana,

en la que encuentran su fundamento aquellos principios morales universales, que si se ponen en práctica, pueden dar vida a la política del bien común.

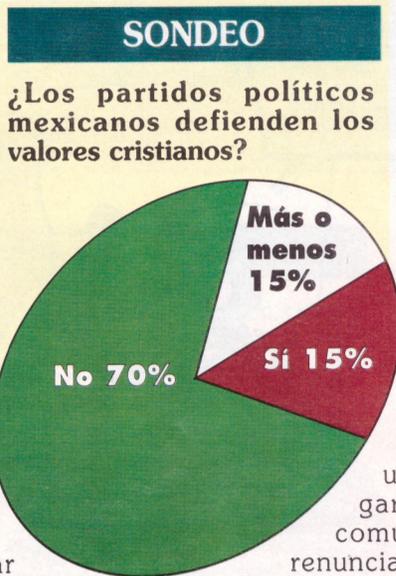
En un documento que ha publicado recientemente la Conferencia episcopal mexicana se subrayan los valores que debe garantizar toda democracia auténtica: el respeto de la dignidad humana, la igualdad, la justicia, la



EL RETO DE LA DEMOCRACIA

libertad y la verdad. ¿No le parece que los obispos se han metido en política?

Al contrario. Los valores sobre los que los obispos han concentrado su atención son de una importancia fundamental para toda sociedad. Se trata de valores que todo hombre, no sólo católico, puede reconocer y practicar basándose en su propia inteligencia y voluntad. Por otra parte, la experiencia nos enseña que es muy difícil comprender a fondo estos valores y permanecer fieles, sin la ayuda de la fe, en la cual estos valores encuentran su plenitud. De hecho, se ha demostrado que las fuerzas culturales y políticas de inspiración no cristiana no logran dar vida a programas que respeten estos valores que los



estados, pues no son contradictorios. La historia demuestra que un humanismo parcial, fundado sobre la base de valores cerrados, degenera y se convierte en todo lo contrario: en

obispos mencionan. Normalmente un partido socialista propone igualdad y justicia, mientras que un partido cercano a los grupos industriales subraya más bien la libertad y la iniciativa. Tenemos que darnos cuenta de que una sociedad que garantice el bien común, no puede renunciar a ninguno de

Europa del Este el socialismo, que surgió para liberar al hombre de la esclavitud del trabajo, se transformó en una nueva forma de esclavitud estatal; el liberalismo capitalista, que se basa sobre la libertad de iniciativa, ha producido sociedades en las que un gran número de personas pierde toda garantía de supervivencia.

La doctrina social cristiana tiene una visión del hombre en la que todos sus valores son respetados. Es una doctrina basada en la fe, y por tanto, en sí misma es completa porque ha acogido la plenitud de la revelación de Dios. Pero es una doctrina que vive en la historia, que aprende de las experiencias humanas, y por tanto, de los fracasos y éxitos del hombre. El católico que vive en su acción política la doctrina social cristiana queda anclado en la fe, pero al mismo tiempo propone valores que, incluso quien no cree, puede hacer suyos, colaborando así con el bien de



LA CRISIS DE LA DEMOCRACIA

La democracia corre el riesgo de aliarse con el relativismo moral que destruye la fe en la dignidad humana, espina dorsal de la democracia.

Las democracias relativistas se convierten en pura demagogia. Pienso que corremos este terrible peligro y es muy importante que nos unamos para salvar la democracia del suicidio.

El modernismo sin la Iglesia, sin la religión, está condenado a muerte. Lo mismo sucede con la filosofía de la conciencia (subjetivista) que no está sustentada por una filosofía del ser que dé a esta conciencia un seguro contenido de verdad.

Rocco Buttiglione



todos.

Entre los muchos retos que lanza la sociedad posmoderna uno de los más importantes es el de la relación entre ética y economía. ¿Cuál es el modelo propuesto por los católicos y cuál puede ser la ayuda que puede aportar la doctrina social de la Iglesia?

Gran parte del mundo económico está totalmente alejado de todo valor ético; se gobierna por leyes moralmente inaceptables. Esto sucede no sólo en los diferentes países, sino también a escala internacional: en este último nivel se comenten auténticos crímenes. Y no existe ninguna autoridad capaz de hacer justicia. En los últimos decenios la doctrina social cris-



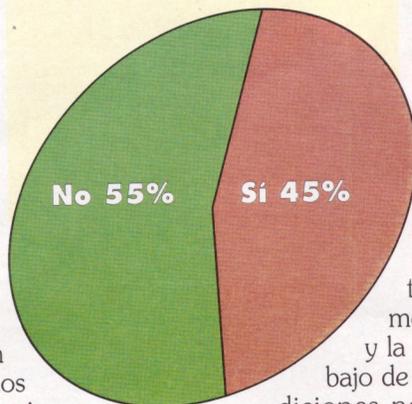
tiana, ya sea a través de las encíclicas del Papa, ya sea con intervenciones de las conferencias episcopales, ha pronunciado juicios de valor sobre los mayores problemas económicos, realizando estudios detallados e indicando caminos de

solución: pero no desde el punto de vista técnico, sino desde la senda de la moral. Por lo tanto, el «modelo» propuesto por los católicos no es un sistema económico concreto, sino un conjunto de indicaciones que ayudan a establecer las características necesarias para que un sistema económico pueda ser aceptable. La doctrina social cristiana considera que la libertad de iniciativa, el mercado, la utilidad y la valoración del trabajo de gerencia son condiciones necesarias para el

funcionamiento del sistema. La sociedad no puede renunciar a estas condiciones, porque expresan características de la persona humana, que tiene que ser libre también en el ámbito económico. Sin embargo, aunque estas características son necesarias, no son suficientes. Es más, si se convierten en absolutas, como sucede en muchas economías capitalistas, generan un sistema antihumano. Se necesita que estén armonizadas con otros valores: la dignidad de todas las formas de trabajo, la construcción de una red de solidaridad social que proteja a los más débiles, la democratización del sistema económico que permita a un número cada vez mayor de personas tener acceso a formas de propiedad y participación, la reglamentación de la iniciativa privada que asegure la limpia competitividad sobre la que se basa el libre mercado... Podríamos continuar durante horas. Indicaciones sintéticas se pueden encontrar en las

SONDEO

¿Cree usted que en México debería haber un partido católico?





tres encíclicas sociales de Juan Pablo II. Los cristianos, ya sea que nos encontremos en puestos de responsabilidad, ya sea que nos dediquemos a trabajos sencillos, debemos aprender a traducirlas en la realidad.

¿Cuál es el peor pecado y la gran virtud de los políticos de fe católica?

Creo que un político católico no tiene que olvidarse nunca de que pertenece a la comunidad cristiana. A veces los políticos utilizan su fe como una etiqueta para ganarse los votos de un determinado número de personas. Sin embargo, la gran ventaja del político católico es la objetividad que le da su concepción del hombre y de la historia. A la luz de la eternidad, los eventos cobran tonalidades diferentes. ♦

**MOLINO DE TRIGO
"EL PILAR",
S.A. de C.V.**



*Felicita a la Revista
"Sí para Jóvenes"
Por la labor positiva que está realizando
entre los jóvenes.*

**Av. Ferrocarril Hidalgo 597
Col. Aragón C.P. 07000
Tel. 577-3917**